MARIA JULIA ADMINISTRARA 24 MILLONES DE DOLARES DE PRESUPUESTO Y OTROS 38 DE CREDITOS

# 60 MILLONES Y NINGUNA FLOR

El presupuesto elaborado por el Ministerio de Economía para 1994 prevé 24 millones de pesos para la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano, de los cuales 17 millones se destinarán a la conducción del área, a cargo de María Julia Alsogaray y el peluquero Enrique Kaplan; 5 millones par el área de Recursos Naturales, y poco más de 2 millones a Medio Ambiente Humano. El BID concedió, además, dos préstamos que totalizan más de 30 millones de dólares, destinados "al reforzamiento institucional de la Secretaría".

Verde

EMPRESAS

## CIBA ARGENTINA

# UNA PLANTA CON BUENAS RAICES

El ingeniero se bajó del auto para abrir la tranquera. El vehículo avanzó lentamente a través del camino de tierra y a los pocos minutos se detuvo a la orilla de un canal de desagüe. No fue difícil descubrir las tortugas debajo de unos juncos.

A lo largo del camino el contorno es más o menos igual: vegetación variada, árboles de distintas especies, algunos pájaros y otros animales. Cuesta, por momentos, asociar el paisaje anterior con el recorrido de las instalaciones de una compañía química.

La planta industrial que la firma Ciba Argentina tiene en la localidad de Tigre no es sólo un buen ejemplo de recursos técnicos para el tratamiento de efluentes industriales y residuos peligrosos, sino también para la misma arquitectura fabril.

El diseño del complejo, abierto, emplazado en la llana geografía de la pampa, fue pensado en función de construcciones bajas, apaisadas, que rompen con la imagen clásica de las grandes fábricas asociadas generalmente al cemento y a las chimeneas.

"El ambiente es el mejor testigo, si las plantas están bien, si la naturaleza en la zona se desarrolla normalmente, eso quiere decir que el sistema funciona", explica el ingeniero Campos, responsable de medio ambiente de la empresa.

Además de depósitos, laboratorios y equipos de producción, dentro del predio industrial hay 10 hectáreas exclusivamente dedicadas a circunscribir un área ecológica.

La política ambiental de Ciba, cuyas directivas vienen directamente de la sede central de la firma en Suiza, se sustenta en los modernos postulados que plantean utilizar las emanaciones de un proceso en otro proceso y sólo eliminar los residuos físicamente en última instancia.

Frente a esto la compañía cuenta con una moderna tecnología que utiliza tanto para deshacerse de remanentes tóxicos propios como ajenos.

Los residuos sólidos son eliminados en un enorme horno con una cámara de quemado y una segunda cámara de quemado de gases, cuyo diseño en algunas partes fue planeado por la empresa y una fábrica argentina.

En cuanto a los efluentes químicos, la situación es distinta: un complejo de cuatro lagunas ubicado a 1200 metros de la planta principal convierte en líquidos inocuos los más tóxicos solventes industriales.

El sistema comienza con el depósito de los líquidos, a través del circuito de desagües de la planta, en la laguna de "aguas de residencia" donde permanecen entre 8 y 10 días.

Los efluentes pasan después por un sistema de separación y allí quedan depositados en la segunda laguna o "laguna aireada" donde se produce el 90 por ciento de la degradación.

El programa de rejuvenecimiento acuático continúa en la tercera y cuarta laguna, llamadas "facultativas", de poca profundidad, en cuyo lecho se depositan los líquidos y mediante la acción de la luz y el contacto con la vegetación completan la depuración del ciclo que insume, en total, unos 4 meses.

Los fluidos van pasando de laguna en laguna sin bombeo mecánico por la sola acción de la gravedad ya que el sistema está construido en desniveles.

La planta depuradora de Ciba, única en el país, puede tratar 92 mil metros cúbicos de líquidos tóxicos.

PROGRAMA FORESTAL

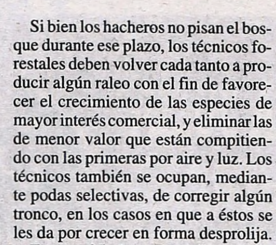
# MADERAS DURAS



# SUSTENTABLES

El INTA, la UBA y la Dirección de Bosques de Formosa implementaron un programa de desarrollo forestal de maderas duras mediante técnicas que permiten la optimización de su rentabilidad sin afectar la capacidad de regeneración del recurso.

*Por Susana Gallardo*



Los bosques de maderas duras de Formosa –quebrachales, algarrobales y vinalares– seguirán produciendo por mucho tiempo materia para muebles, vigas o pisos de parquet, gracias a la aplicación de técnicas que permiten la renovación de los árboles y el mayor desarrollo de las especies de interés comercial.

Explotar un bosque, con el fin de obtener buenas ganancias en el corto plazo, significa, muchas veces, arrasarlo. El caso paradigmático en la Argentina fue el de la empresa La Forestal, que en las primeras décadas del siglo terminó con los bosques del norte de la provincia de Santa Fe.

"Si uno piensa quedarse durante algunas décadas en un lugar, y transferírselo a sus hijos, va a apostar por el desarrollo sustentable, aunque genere una tasa de ganancia menor en el corto plazo", indica el ingeniero Jorge Adámoli, profesor de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, quien dirige un proyecto en el que participan la Dirección de Bosques de Formosa, la Universidad de esa provincia y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Manejar bosques de maderas duras implica asegurar una extracción regular mediante técnicas en apariencia simples. Lo importante es saber qué individuos se pueden cortar y cuáles se deben dejar en pie, en cada tipo de bosque.

"Es imprescindible dejar algunos árboles como reservorio de semillas. Generalmente son individuos adultos, de gran porte que, inclusive, pueden estar enfermos", explica Adámoli, que es también investigador del CONICET.

Después de que los hacheros cortan toda la madera, que puede servir como vigas, postes, muebles, carbón o leña, el lote queda sin volver a explotar por un período de 20 o 25 años.

Si bien los hacheros no pisan el bosque durante ese plazo, los técnicos forestales deben volver cada tanto a producir algún raleo con el fin de favorecer el crecimiento de las especies de mayor interés comercial, y eliminar las de menor valor que están compitiendo con las primeras por aire y luz. Los técnicos también se ocupan, mediante podas selectivas, de corregir algún tronco, en los casos en que a éstos se les da por crecer en forma desprolija.

Esperar 25 años para volver a talar un bosque es demasiado tiempo si se cuenta con un lote único. "Para manejar bosques mediante el desarrollo sustentable es preciso contar con superficies grandes, ya sea de un solo propietario o de varios conformando una cooperativa", afirma Adámoli.

En el momento del segundo corte, 25 años después, la cantidad y la calidad de la madera obtenida serán muy superiores a las del primer corte, ya que las técnicas aplicadas habrán favorecido el predominio de las especies comerciales. Por otro lado, la tarea de formar buenos tallos asegura un aprovechamiento mayor de los troncos. Un tronco tortuoso puede tener un 50 por ciento de desperdicio.

### LA MALEZA PUEDE DAR REDITOS

Como el objetivo del proyecto en su conjunto es económico, lo social no puede ser desestimado y, sobre todo, se tiene en cuenta a los pequeños productores. Estos, muchas veces, ven sus tierras de pastoreo, e inclusosus algodonales, invadidos por unas plantas espinosas, los vinales, y sin posibilidades de recuperación.

El vinal es una especie leñosa invasora, con enormes espinas y, una vez que invadió una tierra, allí no entra el hombre a cultivar, ni el ganado. Debajo del vinal no crece ni siquiera el pasto. Y los intentos por erradicarlo no dieron resultado.

Sin embargo, el carbón de vinal es óptimo, de muy buen poder calorífico. Sobre todo, esta madera dura, un poco más clara que la de algarrobo, con un hermoso veteado, y muy resistente al pisoteo, es ideal para la fabricación de parquet.

"Pensamos que se podían aprovechar las virtudes del vinal para favorecer a los pequeños productores que tienen alguna hectárea de tierra agrícola o de pastoreo perdidas por la invasión de esta especie", explica Adámoli.

El pequeño productor, prácticamente sin necesidad de inversión, y con poco trabajo, puede ocuparse de hacer clareos o cortar algunas ramas para que los árboles se desarrollen con el tronco bien recto. Pero no se trata sólo de guiar el crecimiento del vinal para que su madera pueda aprovecharse mejor, sino que es necesario pensar a quién vender esa madera. "Ya estamos analizando, con los principales obrajeros de Formosa, las posibilidades del mercado de las grandes ciudades, y también de los mercados internacionales para el vinal y las maderas duras en general", relata Adámoli: "La idea –subraya el investigador– es que entren como maderas de buena calidad en mercados de alto costo, es decir, para viviendas de lujo".



# PRESUPUESTO 1994 PARA MEDIO AMB

# MARIA J ROMPIO

Los casi 60 millones de dólares que recibirá de distintas fuentes la secretaria de Estado no tienen destino sin una política nacional de medio ambiente

De acuerdo con el proyecto de presupuesto propuesto por el Ministerio de Economía, la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano que dirige María Julia Alsogaray dispondrá de 24 millones de pesos para financiar lo que se supone son las políticas ambientales a nivel nacional. La cifra apenas supera la mitad de lo pedido por María Julia –46 millones–, aunque no resulta tan escasa si se considera el pobre papel desempeñado en estos dos años por el organismo, que no ha logrado hasta hoy definir ni siquiera una consigna que identifique su política ambiental. Con todo, si ese dinero no llegara a cubrir los gastos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) acaba de otorgar préstamos por un total de 30 millones de dólares destinados al "fortalecimiento institucional" de la Secretaría de Medio Ambiente.

"Está bien que nazca pobre", afirmaba, en mayo de 1992, María Julia, en referencia a los comienzos de la secretaría, cuando sólo contaba con un millón de dólares de presupuesto, proveniente de fondos de la Presidencia, y un plantel de 140 empleados. Ahora, las cifras indican que el financiamiento sería del orden de los 24.508.565 pesos, para cubrir un área con algo más de 400 empleados, según los datos registrados en la propuesta presupuestaria firmada de puño y letra por el ministro de Economía Domingo Cavallo y que se encuentra en manos del Parlamento nacional.

Hace 18 meses, la polifuncionaria no se mostraba demasiado preocupada por las limitaciones presupuestarias ya que, aseguraba, "todo lo que se haga en la Argentina en la parte ambientalista lo va a hacer la empresa privada, de modo que lo que tenemos que hacer es fijar las normas y generar el interés de los países en invertir en eso". Pero los tiempos cambian. En el documento de Economía, al explicar la "política presupuestaria" para la secretaría, se detalla que "se harán estudios de factibilidad y evaluación sobre el saneamiento de cuencas hídricas, sobre la construcción de una planta de tratamiento de residuos peligrosos y sobre la implantación de un sistema de alerta ambiental temprana", además de mantener las actuales actividades del área.

En la discriminación de la cifra propuesta por

## EMPRESAS

### CIBA ARGENTINA

# UNA PLANTA CON BUENAS RAICES

El ingeniero se bajó del auto para abrir la tranquera. El vehículo avanzó lentamente a través del camino de tierra y a los pocos minutos se detuvo a la orilla de un canal de desagüe. No fue difícil descubrir las tortugas debajo de unos juncos.

A lo largo del camino el contorno es más o menos igual: vegetación variada, árboles de distintas especies, algunos pájaros y otros animales. Cuesta, por momentos, asociar el paisaje anterior con el recorrido de las instalaciones de una compañía química.

La planta industrial que la firma Ciba Argentina tiene en la localidad de Tigre no es sólo un buen ejemplo de recursos técnicos para el tratamiento de efluentes industriales y residuos peligrosos, sino también para la misma arquitectura fabril.

El diseño del complejo, abierto, emplazado en la llana geografía de la pampa, fue pensado en función de construcciones bajas, apaisadas, que rompen con la imagen clásica de las grandes fábricas asociadas generalmente al cemento y a las chimeneas.

"El ambiente es el mejor testigo, si las plantas están bien, si la naturaleza en la zona se desarrolla normalmente, eso quiere decir que el sistema funciona", explica el ingeniero Campos, responsable de medio ambiente de la empresa.

Además de depósitos, laboratorios y equipos de producción, dentro del predio industrial hay 10 hectáreas exclusivamente dedicadas a circunscribir un área ecológica.

La política ambiental de Ciba, cuyas directivas vienen directamente de la sede central de la firma en Suiza, se sustenta en los modernos postulados que plantean utilizar las emanaciones de un proceso en otro proceso y sólo eliminar los residuos físicamente en última instancia.

Frente a esto la compañía cuenta con una moderna tecnología que utiliza tanto para deshacerse de remanentes tóxicos propios como ajenos.

Los residuos sólidos son eliminados en un enorme horno con una cámara de quemado y una segunda cámara de quemado de gases, cuyo diseño en algunas partes fue planeado por la empresa y una fábrica argentina.

En cuanto a los efluentes químicos, la situación es distinta: un complejo de cuatro lagunas ubicado a 1200 metros de la planta principal convierte en líquidos inocuos los más tóxicos solventes industriales.

El sistema comienza con el depósito de los líquidos, a través del circuito de desagües de la planta, en la laguna de "aguas de residencia" donde permanecen entre 8 y 10 días.

Los efluentes pasan después por un sistema de separación y allí quedan depositados en la segunda laguna o "laguna aireada" donde se produce el 90 por ciento de la degradación.

El programa de rejuvenecimiento acuático continúa en la tercera y cuarta laguna, llamadas "facultativas", de poca profundidad, en cuyo lecho se depositan los líquidos y mediante la acción de la luz y el contacto con la vegetación completan la depuración del ciclo que insume, en total, unos 4 meses.

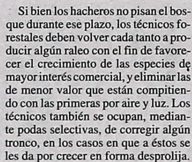
Los fluidos van pasando de laguna en laguna sin bombeo mecánico por la sola acción de la gravedad ya que el sistema está construido en desniveles.

La planta depuradora de Ciba, única en el país, puede tratar 92 mil metros cúbicos de líquidos tóxicos.

## PROGRAMA FORESTAL

# MADERAS DURAS Y SUSTENTABLES

El INTA, la UBA y la Dirección de Bosques de Formosa implementaron un programa de desarrollo forestal de maderas duras mediante técnicas que permiten la optimización de su rentabilidad sin afectar la capacidad de regeneración del recurso.



*Por Susana Gallardo*

Los bosques de maderas duras de Formosa –quebrachales, algarrobales y vinalares– seguirán produciendo por mucho tiempo materia para muebles, vigas o pisos de parquet, gracias a la aplicación de técnicas que permiten la renovación de los árboles y el mayor desarrollo de las especies de interés comercial.

Explotar un bosque, con el fin de obtener buenas ganancias en el corto plazo, significa, muchas veces, arrasarlo. El caso paradigmático en la Argentina fue el de la empresa La Forestal, que en las primeras décadas del siglo terminó con los bosques del norte de la provincia de Santa Fe.

"Si uno piensa quedarse durante algunas décadas en un lugar, y transferírselo a sus hijos, va a apostar por el desarrollo sustentable, aunque genere una tasa de ganancia menor en el corto plazo", indica el ingeniero Jorge Adámoli, profesor de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, quien dirige un proyecto en el que participan la Dirección de Bosques de Formosa, la Universidad de esa provincia y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Manejar bosques de maderas duras implica asegurar una extracción regular mediante técnicas en apariencia simples. Lo importante es saber qué individuos se pueden cortar y cuáles se deben dejar en pie, en cada tipo de bosque.

"Es imprescindible dejar algunos árboles como reservorio de semillas. Generalmente son individuos adultos, de gran porte que, inclusive, pueden estar enfermos", explica Adámoli, que es también investigador del CONICET.

Después de que los hacheros cortan toda la madera, que puede servir como vigas, postes, muebles, carbón o leña, el lote queda sin volver a explotar por un período de 20 o 25 años.

Si bien los hacheros no pisan el bosque durante ese plazo, los técnicos forestales deben volver cada tanto a producir algún raleo con el fin de favorecer el crecimiento de las especies de mayor interés comercial, y eliminar las de menor valor que están compitiendo con las primeras por aire y luz. Los técnicos también se ocupan, mediante podas selectivas, de corregir algún tronco, en los casos en que a éstos se les da por crecer en forma desprolija.

Esperar 25 años para volver a talar un bosque es demasiado tiempo si se cuenta con un lote único. "Para manejar bosques mediante el desarrollo sustentable es preciso contar con superficies grandes, ya sea de un solo propietario o de varios conformando una cooperativa", afirma Adámoli.

En el momento del segundo corte, 25 años después, la cantidad y la calidad de la madera obtenida serán muy superiores a las del primer corte, ya que las técnicas aplicadas habrán favorecido el predominio de las especies comerciales. Por otro lado, la tarea de formar buenos tallos asegura un aprovechamiento mayor de los troncos. Un tronco tortuoso puede tener un 50 por ciento de desperdicio.

### LA MALEZA PUEDE DAR REDITOS

Como el objetivo del proyecto en su conjunto es económico, lo social no puede ser desestimado y, sobre todo, se tiene en cuenta a los pequeños productores. Estos, muchas veces, ven sus tierras de pastoreo, e inclusosus algodonales, invadidos por unas plantas espinosas, los vinales, y sin posibilidades de recuperación.

El vinal es una especie leñosa invasora, con enormes espinas y, una vez que invadió una tierra, allí no entra el hombre a cultivar, ni el ganado. Debajo del vinal no crece ni siquiera el pasto. Y los intentos por erradicarlo no dieron resultado.

Sin embargo, el carbón de vinal es óptimo, de muy buen poder calorífico. Sobre todo, esta madera dura, un poco más clara que la de algarrobo, con un hermoso veteado, y muy resistente al pisoteo, es ideal para la fabricación de parquet.

"Pensamos que se podían aprovechar las virtudes del vinal para favorecer a los pequeños productores que tienen alguna hectárea de tierra agrícola o de pastoreo perdidas por la invasión de esta especie", explica Adámoli.

El pequeño productor, prácticamente sin necesidad de inversión, y con poco trabajo, puede ocuparse de hacer clareos o cortar algunas ramas para que los árboles se desarrollen con el tronco bien recto. Pero no se trata sólo de guiar el crecimiento del vinal para que su madera pueda aprovecharse mejor, sino que es necesario pensar a quién vender esa madera. "Ya estamos analizando, con los principales obrajeros de Formosa, las posibilidades del mercado de las grandes ciudades, y también de los mercados internacionales para el vinal y las maderas duras en general", relata Adámoli: "La idea –subraya el investigador– es que entren como maderas de buena calidad en mercados de alto costo, es decir, para viviendas de lujo".

## PRESUPUESTO 1994 PARA MEDIO AMBIENTE

# MARIA JULIA ROMPIO EL CHANCHITO

Los casi 60 millones de dólares que recibirá de distintas fuentes la secretaria de Estado no tienen destino sin una política nacional de medio ambiente



De acuerdo con el proyecto de presupuesto propuesto por el Ministerio de Economía, la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano que dirige María Julia Alsogaray dispondrá de 24 millones de pesos para financiar lo que se supone son las políticas ambientales a nivel nacional. La cifra apenas supera la mitad de lo pedido por María Julia –46 millones–, aunque no resulta tan escasa si se considera el pobre papel desempeñado en estos dos años por el organismo, que no ha logrado hasta hoy definir ni siquiera una consigna que identifique su política ambiental. Con todo, si ese dinero no llegara a cubrir los gastos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) acaba de otorgar préstamos por un total de 30 millones de dólares destinados al "fortalecimiento institucional" de la Secretaría de Medio Ambiente.

"Está bien que nazca pobre", afirmaba, en mayo de 1992, María Julia, en referencia a los comienzos de la secretaría, cuando sólo contaba con un millón de dólares de presupuesto, proveniente de fondos de la Presidencia, y un plantel de 140 empleados. Ahora, las cifras indican que el financiamiento sería del orden de los 24.508.565 pesos, para cubrir un área con algo más de 400 empleados, según los datos registrados en la propuesta presupuestaria firmada de puño y letra por el ministro de Economía Domingo Cavallo y que se encuentra en manos del Parlamento nacional.

Hace 18 meses, la polifuncionaria no se mostraba demasiado preocupada por las limitaciones presupuestarias ya que, aseguraba, "todo lo que se haga en la Argentina en la parte ambientalista lo va a hacer la empresa privada, de modo que lo que tenemos que hacer es fijar las normas y generar el interés de los países en invertir en eso". Pero los tiempos cambian. En el documento de Economía, al explicar la "política presupuestaria" para la secretaría, se detalla que "se harán estudios de factibilidad y evaluación sobre el saneamiento de cuencas hídricas, sobre la construcción de una planta de tratamiento de residuos peligrosos y sobre la implantación de un sistema de alerta ambiental temprana", además de mantener las actuales actividades del área.

En la discriminación de la cifra propuesta por Hacienda, se asignan 17.103.105 pesos para la conducción del organismo, estudios y desarrollo ecológico, administración de recursos y servicios, asistencia legal, iniciación de sumarios, relaciones institucionales, registro y habilitación de industriales y transportistas. 5.114.946 pesos le corresponderían a la Subsecretaría de Recursos Naturales, mientras que a la Subsecretaría de Ambiente Humano –de la que renunció Héctor Dalmau hace pocos días– se le asignarían otros 2.290.514 pesos.

El paquete incluye 15.973.574 pesos destinados a la Administración de Parques Nacionales y 17.523.078 para el Instituto Nacional de Ciencia y Técnicas Hídricas (INCYT), que figuran agregados al presupuesto de la Secretaría, aunque se trata de organismos y partidas descentralizados.

Aunque casi nadie conoce cuáles son los programas en los que se encuentra trabajando la Secretaría –más allá del Riachuelo, cuya única intervención se limita a convocar a una licitación internacional que aún no tiene fecha, y del registro de generadores, operadores y transportistas de residuos peligrosos, que recién este mes, a casi dos años de aprobada la ley, se puso en marcha–, la propuesta presupuestaria presentada al Congreso nacional va acompañada de una somera descripción de proyectos alos que se destinaría parte de ese dinero. En el caso de Recursos Naturales, existe un "Programa de Promoción y Protección" cuyos objetivos fundamentales son "evitar la destrucción de la diversidad biológica en todos sus componentes; procurar su utilización sostenible; completar su protección jurídica; instrumentar los compromisos internacionales que nuestro país ha suscripto, y coordinar acuerdos operativos con provincias, municipios y organizaciones no gubernamentales". Más amplias aún son las metas en el caso de Ambiente Humano: "La recuperación y mejoramiento de la calidad de vida de todos los habitantes a través de la promoción, protección y preservación del medio ambiente".

Para sortear la debilidad institucional, la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano obtuvo para 1994 no sólo los recursos aportados a regañadientes por Cavallo, sino los que gentilmente cederá en los próximos meses el BID: en el escueto parte de prensa de la entidad crediticia, fechado el 23 de setiembre pasado, se informa que "el primer componente del programa fortalecerá la base legal e institucional del sistema de gestión ambiental nacional y provincial. El segundo componente pondrá en práctica una estrategia que combina mecanismos de presión gubernamental y pública con incentivos que hagan que los responsables de la contaminación o del deterioro de los recursos naturales varíen su comportamiento por interés propio. De acuerdo con ello –explica el texto– se experimentará con incentivos al sector privado y a la comunidad como parte de tres programas demostrativos en las áreas de control ambiental, desarrollo de estructuras institucionales para el manejo de cuencas y control de la contaminación industrial. El tercer componente del programa financiará la preparación de proyectos ambientales. La Secretaría de Recursos Naturales ejecutará los programas con apoyo de organismos de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Misiones".

El costo total del proyecto es de 38,6 millones de dólares, de los cuales 5 millones provienen de un préstamo del BID del capital ordinario a devolver en 25 años de plazo, a tasa anual variable de interés, 25 millones provendrán de un préstamo del Fondo para Operaciones Especiales a 25 años de plazo, al 4 por ciento anual de interés, y los 8,6 millones restantes los aportará el gobierno nacional con fondos propias.

La gestión de estos créditos contó con el respaldo de la Cancillería, aunque el director del área ambiental de esa cartera, Raúl Estrada Oyuela, expresó sus reservas: "Hay aspectos financieros que deben resolverse, especialmente en materia del destino de los créditos. Gran parte del préstamo parece estar dedicado a desembolsos que deberían ser cubiertos como gastos corrientes del presupuesto de la secretaría". De allí que Estrada Oyuela se preguntó si es adecuado "que la deuda generada por estos préstamos se transfiera a generaciones futuras o si, en su reemplazo, se deben utilizar las partidas previstas en el presupuesto nacional".

En conjunto, y provenientes de distintas fuentes, María Julia tendría durante 1994 cerca de 60 millones de dólares para administrar el desempeño de la secretaría. El problema no radica en la cifra. En todo el Primer Mundo, la principal premisa de los ministerios y organismos del Estado que se ocupan de la política ambiental es la de contar con un fuerte financiamiento que les adjudique autonomía y una importante cuota de poder, sin la cual su existencia pierde sentido. Ocurre que en esos países existe alguna política ambiental –aunque sólo sea fronteras para adentro– y la gente no se muere por emanaciones tóxicas provenientes de una cloaca.

*Investigación: Martín Kanenguiser*

## DENUNCIA JUDICIAL

# UNA CITA EN TRIBUNALES

María Julia Alsogaray sumó una nueva demanda en su contra en los Tribunales porteños: la denuncia, formulada la semana pasada por Florencia del Carmen Villegas y radicada ante el Juzgado Criminal y Correccional número ocho a cargo de Jorge Urso, alcanza a "María Julia Alsogaray, al doctor Héctor Bavasso y a sus cómplices", según consta en el texto de la presentación. A ellos se los acusa de "administración fraudulenta, supresión de documentos, fraude en perjuicio de una administración pública, asociación ilícita; abuso de autoridad en sentido propio, proposición, aceptación y nombramiento ilegal de cargo público, aplicación indebida de caudales públicos y falsedad ideológica de instrumentos públicos".

Según la denuncia, Villegas pudo "comprobar que el doctor Bavasso y, eventualmente, la persona que lo designara, habían consumado una defraudación en perjuicio del Estado, ya que, cuando percibió como agente estatal, el 1° de setiembre de 1992, una indemnización de 9540 pesos, hacía tres meses que se desempeñaba en la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano".

Bavasso estaría, según Villegas, al frente de la Dirección de Dictámenes, Legislación y Registro de la secretaría que conduce María Julia a partir del 28 de abril pasado "por resolución 92/93" de esa dependencia.

"Por ende –prosiguió la denunciante–, se designa para cubrir el máximo cargo a una persona que no sólo ha recibido una indemnización a la que no tenía derecho, sino que ha ocultado ese hecho, ya que no tiene un legajo personal único y no ha presentado la declaración jurídica donde conste la percepción de dicha indemnización."

Según explicó a **Página/12** Juan Carlos Torregrosa, uno de los patrocinantes de Villegas –quien es hija del general (R) Osiris Villegas–, Bavasso "trabajaba en la Comisión Nacional de Telecomunicaciones e ingresó a la asesoría legal de la Secretaría de Medio Ambiente habiendo sido indemnizado" en su anterior trabajo. La imputación a Alsogaray, indicó el abogado, surgió "porque si se designa a una persona en un cargo tan elevado, algún conocimiento debe tener de sus antecedentes".

Además, Torregrosa aseguró que su patrocinada "fue designada interinamente para dirigir la asesoría legal y cuando lo nombraron a Bavasso la desplazaron a una comisión de estudios ad hoc de la secretaría", ante lo cual Villegas inició un amparo en el Juzgado Nacional en lo Contencioso Administrativo Federal número 9 a cargo de la doctora Emilia García.

*Martín Kanenguiser*

## OPINION

### AGROQUIMICOS

# ¿UNA BUENA MEDIDA?

*Por Javier Souza Casadinho **

Recientemente nos hemos enterado, a partir de un escueto anuncio oficial aparecido en los diarios, de que la gobernación de la provincia de Río Negro decidió eximir del pago de ingresos brutos a los fertilizantes, abonos y agroquímicos utilizados fundamentalmente en la producción de peras y manzanas. Indudablemente se persigue reducir los costos internos de estos insumos, incrementando su utilización y, por ende, los rendimientos productivos.

Lamentablemente éste no es el único efecto de los agroquímicos, existen otros, y éstos, aunque no deseados, mucho más importantes.

• Afecciones en la salud de productores, trabajadores y consumidores de vegetales tratados con plaguicidas. Los efectos pueden ser agudos (vómitos, diarreas, náuseas, etcétera) o crónicos (de largo alcance, actuando por acumulación periódica y producir así la aparición de diversos tipos de cánceres, mal de Parkinson o alteraciones genéticas).

• Contaminación del agua superficial y subterránea.

• Merma en la actividad biológica de los suelos, repercutiendo en el reciclaje de la materia orgánica.

• Redución en las poblaciones de insectos benéficos.

• Incremento en la resistencia específica de los insectos plaga a los insecticidas convencionales, situación que lleva al recambio por productos más efectivos y tóxicos o a la elevación de las dosis de aplicación.

• Acumulación de envases contaminados con tóxicos.

• Incremento en los costos de producción (unitarios y totales).

El Alto Valle del Río Negro se caracteriza por un elevado consumo de agroquímicos, sean éstos fertilizantes para aumentar los niveles de nitrógeno disponible en el suelo, fungicidas para combatir la sarna u otras fungosis, e insecticidas para los diversos tipos de moscas, polillas y gusanos.

Las aplicaciones se realizan más como una práctica de tipo calendario que fundadas en la necesidad, a partir de los niveles de daño económico. Estas aplicaciones refuerzan la dependencia hacia los tóxicos, dada la desaparición de los insectos benéficos y la aparición de resistencias internas en las plagas.

Las aguas del río Negro se encuentran contaminadas no sólo por el arrastre de residuos tóxicos por el agua de lluvia sino también porque allí se arrojan los remanentes de las aplicaciones y los envases vacíos.

Volvamos a la pregunta del principio, si la aplicación de agroquímicos limita con la irracionalidad, si contamina el medio ambiente y causa enfermedades en los seres humanos y, además, no soluciona el problema del daño ocasionado por las plagas, ¿es realmente una buena medida fomentar su consumo?

Francamente creemos que no. Sería más productivo encarar planes de investigación y promoción que nos permitan reducir el consumo de estos insumos apoyándonos en la biodiversidad, la nutrición del suelo y en los enemigos naturales, tal como se lleva a cabo en algunos valles de Colombia y Estados Unidos.

Todavía estamos a tiempo.

** Ingeniero agrónomo, CETAAR.*

Hacienda, se asignan 17.103.105 pesos para la conducción del organismo, estudios y desarrollo ecológico, administración de recursos y servicios, asistencia legal, iniciación de sumarios, relaciones institucionales, registro y habilitación de industriales y transportistas. 5.114.946 pesos le corresponderían a la Subsecretaría de Recursos Naturales, mientras que a la Subsecretaría de Ambiente Humano –de la que renunció Héctor Dalmau hace pocos días– se le asignarían otros 2.290.514 pesos.

El paquete incluye 15.973.574 pesos destinados a la Administración de Parques Nacionales y 17.523.078 para el Instituto Nacional de Ciencia y Técnicas Hídricas (INCYT), que figuran agregados al presupuesto de la Secretaría, aunque se trata de organismos y partidas descentralizados.

Aunque casi nadie conoce cuáles son los programas en los que se encuentra trabajando la Secretaría –más allá del Riachuelo, cuya única intervención se limita a convocar a una licitación internacional que aún no tiene fecha, y del registro de generadores, operadores y transportistas de residuos peligrosos, que recién este mes, a casi dos años de aprobada la ley, se puso en marcha–, la propuesta presupuestaria presentada al Congreso nacional va acompañada de una somera descripción de proyectos alos que se destinaría parte de ese dinero. En el caso de Recursos Naturales, existe un "Programa de Promoción y Protección" cuyos objetivos fundamentales son "evitar la destrucción de la diversidad biológica en todos sus componentes; procurar su utilización sostenible; completar su protección jurídica; instrumentar los compromisos internacionales que nuestro país ha suscripto, y coordinar acuerdos operativos con provincias, municipios y organizaciones no gubernamentales". Más amplias aún son las metas en el caso de Ambiente Humano: "La recuperación y mejoramiento de la calidad de vida de todos los habitantes a través de la promoción, protección y preservación del medio ambiente".

Para sortear la debilidad institucional, la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano obtuvo para 1994 no sólo los recursos aportados a regañadientes por Cavallo, sino los que gentilmente cederá en los próximos meses el BID: en el escueto parte de prensa de la entidad crediticia, fechado el 23 de setiembre pasado, se informa que "el primer componente del programa fortalecerá la base legal e institucional del sistema de gestión ambiental nacional y provincial. El segundo componente pondrá en práctica una estrategia que combina mecanismos de presión gubernamental y pública con incentivos que hagan que los responsables de la contaminación o del deterioro de los recursos naturales varíen su comportamiento por interés propio. De acuerdo con ello –explica el texto– se experimentará con incentivos al sector privado y a la comunidad como parte de tres programas demostrativos en las áreas de control ambiental, desarrollo de estructuras institucionales para el manejo de cuencas y control de la contaminación industrial. El tercer componente del programa financiará la preparación de proyectos ambientales. La Secretaría de Recursos Naturales ejecutará los programas con apoyo de organismos de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Misiones".

El costo total del proyecto es de 38,6 millones de dólares, de los cuales 5 millones provienen de un préstamo del BID del capital ordinario a devolver en 25 años de plazo, a tasa anual variable de interés, 25 millones provendrán de un préstamo del Fondo para Operaciones Especiales a 25 años de plazo, al 4 por ciento anual de interés, y los 8,6 millones restantes los aportará el gobierno nacional con fondos propios.

La gestión de estos créditos contó con el respaldo de la Cancillería, aunque el director del área ambiental de esa cartera, Raúl Estrada Oyuela, expresó sus reservas: "Hay aspectos financieros que deben resolverse, especialmente en materia del destino de los créditos. Gran parte del préstamo parece estar dedicado a desembolsos que deberían ser cubiertos como gastos corrientes del presupuesto de la secretaría". De allí que Estrada Oyuela se preguntó si es adecuado "que la deuda generada por estos préstamos se transfiera a generaciones futuras o si, en su reemplazo, se deben utilizar las partidas previstas en el presupuesto nacional".

En conjunto, y provenientes de distintas fuentes, María Julia tendría durante 1994 cerca de 60 millones de dólares para administrar el desempeño de la secretaría. El problema no radica en la cifra. En todo el Primer Mundo, la principal premisa de los ministerios y organismos del Estado que se ocupan de la política ambiental es la de contar con un fuerte financiamiento que les adjudique autonomía y una importante cuota de poder, sin la cual su existencia pierde sentido. Ocurre que en esos países existe alguna política ambiental –aunque sólo sea fronteras para adentro– y la gente no se muere por emanaciones tóxicas provenientes de una cloaca.

*Investigación: Martín Kanenguiser*

...ENTE

...ULIA

...O EL CHANCHITO

## DENUNCIA JUDICIAL

# UNA CITA EN TRIBUNALES

María Julia Alsogaray sumó una nueva demanda en su contra en los Tribunales porteños: la denuncia, formulada la semana pasada por Florencia del Carmen Villegas y radicada ante el Juzgado Criminal y Correccional número ocho a cargo de Jorge Urso, alcanza a "María Julia Alsogaray, al doctor Héctor Bavasso y a sus cómplices", según consta en el texto de la presentación. A ellos se los acusa de "administración fraudulenta, supresión de documentos, fraude en perjuicio de una administración pública, asociación ilícita; abuso de autoridad en sentido propio, proposición, aceptación y nombramiento ilegal de cargo público, aplicación indebida de caudales públicos y falsedad ideológica de instrumentos públicos".

Según la denuncia, Villegas pudo "comprobar que el doctor Bavasso y, eventualmente, la persona que lo designara, habían consumado una defraudación en perjuicio del Estado, ya que, cuando percibió como agente estatal, el 1° de setiembre de 1992, una indemnización de 9540 pesos, hacía tres meses que se desempeñaba en la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano".

Bavasso estaría, según Villegas, al frente de la Dirección de Dictámenes, Legislación y Registro de la secretaría que conduce María Julia a partir del 28 de abril pasado "por resolución 92/93" de esa dependencia.

"Por ende –prosiguió la denunciante–, se designa para cubrir el máximo cargo a una persona que no sólo ha recibido una indemnización a la que no tenía derecho, sino que ha ocultado ese hecho, ya que no tiene un legajo personal único y no ha presentado la declaración jurídica donde conste la percepción de dicha indemnización."

Según explicó a **Página/12** Juan Carlos Torregrosa, uno de los patrocinantes de Villegas –quien es hija del general (R) Osiris Villegas–, Bavasso "trabajaba en la Comisión Nacional de Telecomunicaciones e ingresó a la asesoría legal de la Secretaría de Medio Ambiente habiendo sido indemnizado" en su anterior trabajo. La imputación a Alsogaray, indicó el abogado, surgió "porque si se designa a una persona en un cargo tan elevado, algún conocimiento debe tener de sus antecedentes".

Además, Torregrosa aseguró que su patrocinada "fue designada internamente para dirigir la asesoría legal y cuando lo nombraron a Bavasso la desplazaron a una comisión de estudios ad hoc de la secretaría", ante lo cual Villegas inició un amparo en el Juzgado Nacional en lo Contencioso Administrativo Federal número 9 a cargo de la doctora Emilia García.

*Martín Kanenguiser*

## OPINION

### AGROQUIMICOS

# ¿UNA BUENA MEDIDA?

*Por Javier Souza Casadinho **

Recientemente nos hemos enterado, a partir de un escueto anuncio oficial aparecido en los diarios, de que la gobernación de la provincia de Río Negro decidió eximir del pago de ingresos brutos a los fertilizantes, abonos y agroquímicos utilizados fundamentalmente en la producción de peras y manzanas. Indudablemente se persigue reducir los costos internos de estos insumos, incrementando su utilización y, por ende, los rendimientos productivos.

Lamentablemente éste no es el único efecto de los agroquímicos, existen otros, y éstos, aunque no deseados, mucho más importantes.

• Afecciones en la salud de productores, trabajadores y consumidores de vegetales tratados con plaguicidas. Los efectos pueden ser agudos (vómitos, diarreas, náuseas, etcétera) o crónicos (de largo alcance, actuando por acumulación periódica y producir así la aparición de diversos tipos de cánceres, mal de Parkinson o alteraciones genéticas).

• Contaminación del agua superficial y subterránea.

• Merma en la actividad biológica de los suelos, repercutiendo en el reciclaje de la materia orgánica.

• Reducción en las poblaciones de insectos benéficos.

• Incremento en la resistencia específica de los insectos plaga a los insecticidas convencionales, situación que lleva al recambio por productos más efectivos y tóxicos o a la elevación de las dosis de aplicación.

• Acumulación de envases contaminados con tóxicos.

• Incremento en los costos de producción (unitarios y totales).

El Alto Valle del Río Negro se caracteriza por un elevado consumo de agroquímicos, sean éstos fertilizantes para aumentar los niveles de nitrógeno disponible en el suelo, fungicidas para combatir la sarna u otras fungosis, e insecticidas para los diversos tipos de moscas, polillas y gusanos.

Las aplicaciones se realizan más como una práctica de tipo calendario que fundadas en la necesidad, a partir de los niveles de daño económico. Estas aplicaciones refuerzan la dependencia hacia los tóxicos, dada la desaparición de los insectos benéficos y la aparición de resistencias internas en las plagas.

Las aguas del río Negro se encuentran contaminadas no sólo por el arrastre de residuos tóxicos por el agua de lluvia sino también porque allí se arrojan los remanentes de las aplicaciones y los envases vacíos.

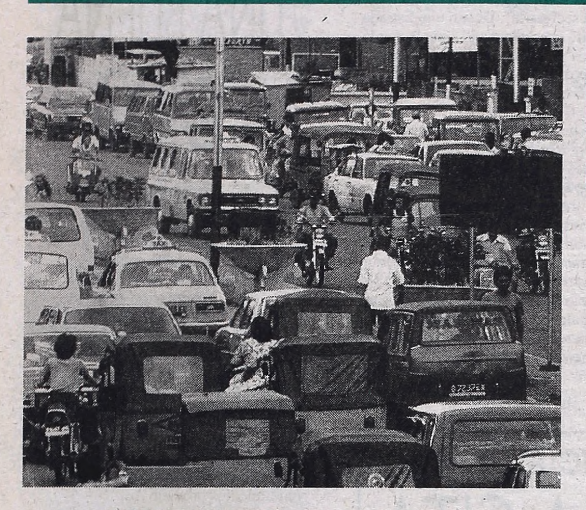
Volvamos a la pregunta del principio, si la aplicación de agroquímicos limita con la irracionalidad, si contamina el medio ambiente y causa enfermedades en los seres humanos y, además, no soluciona el problema del daño ocasionado por las plagas, ¿es realmente una buena medida fomentar su consumo?

Francamente creemos que no. Sería más productivo encarar planes de investigación y promoción que nos permitan reducir el consumo de estos insumos apoyándonos en la biodiversidad, la nutrición del suelo y en los enemigos naturales, tal como se lleva a cabo en algunos valles de Colombia y Estados Unidos.

Todavía estamos a tiempo.

** Ingeniero agrónomo, CETAAR.*



# CIUDADES

*Por Antonio Gutiérrez*

La población humana comenzó a agruparse en pequeños poblados neolíticos hace apenas unos 10.000 años. Por ese entonces el total de seres humanos sobre la Tierra sumaba entre cinco y diez millones. Un número pequeño para afectar los ecosistemas en que vivían y trabajaban. Esta situación se mantuvo durante la mayor parte de los 10.000 años siguientes. Sólo en los últimos decenios, la presencia humana ha comenzado a producir grandes cambios. Selvas que tardaron siglos en formarse y suelos acumulados a lo largo de millones de años se están consumiendo en muy poco tiempo.

A mediados del presente siglo, la población mundial alcanzaba los 2500 millones de habitantes y en 1987 superó los 5000 millones. Acompañando este aumento, las ciudades también han crecido en número de habitantes. Según estudios de las Naciones Unidas, la población de las ciudades aumentará casi en setecientos millones en el año 2000. Y en más de dos mil millones desde el 2000 al 2025. Si bien hoy las ciudades con millones de personas no son una rareza, los datos indican que los mayores centros urbanos llegarán a tener entre siete y veinticuatro millones de habitantes.

La opinión de los especialistas que estudian el fenómeno "ciudad" está dividida. Algunos sostienen que la concentración humana en las ciudades es favorable. Pese a la insalubridad del aire en muchos centros urbanos, los habitantes de las ciudades gozan, probablemente, de una mayor esperanza de vida, resulta más fácil obtener atención médica, educación y otros servicios esenciales. Además, opinan que al haber mayor cantidad de gente en las ciudades los impactos sobre los bosques, la vida silvestre, los océanos y la biosfera en general, son menores que si la población estuviera más distribuida. El principal problema que reconocen es la *movilidad* de la gente en las zonas urbanas. Para ir al trabajo, a la escuela o salir de vacaciones, los coches, colectivos, micros o aviones generan altos niveles de contaminación. Ciertamente, los 500 millones de vehículos matriculados que hay en el planeta generan problemas.

Otros estudiosos de la ciudad, en cambio, opinan que los problemas no se agotan en la movilidad. Gran parte de la población de las ciudades no tiene acceso al agua corriente, al gas natural ni a la red de cloacas. Asimismo, los residuos que se generan en muchas zonas no reciben tratamientos adecuados, por lo que el peligro sobre la salud humana y sobre el ambiente es muy alto.

## Córdoba

En la ciudad de Córdoba, el 80 por ciento de la población toma agua que viene del lago San Roque que tiene un avanzado estado de contaminación. Las principales causas se hallan en el vertido de efluentes cloacales sin tratar que realizan los municipios y localidades que se encuentran a orillas del lago. En una de las playas del San Roque se han obtenido mediciones de bacterias que superan 50 veces los valores internacionales considerados como tolerables.



## Inundaciones

La década pasada ha sido para la Argentina la década de las inundaciones. Veamos dos ejemplos. El área metropolitana de Buenos Aires constituye, desde el punto de vista del impacto económico y social, una de las zonas más afectadas. Desde la gran inundación de enero de 1985, se han producido unas doce situaciones de alto riesgo. Las inundaciones en esta zona se deben a diversos factores. Entre ellos, el anegamiento por las lluvias que provoca que se desborden los ríos metropolitanos y los arroyos entubados que circulan por la Capital Federal.

Resistencia (Chaco) tiene una población de 300.000 habitantes. Durante la gran inundación que azotó al nordeste argentino en 1982 y 1983 se estimó que un tercio de la población vivía sobre terrenos "ganados" a las lagunas que el río Negro va dejando en su camino hacia el río Paraná.

## Qué hacer

- Investigá en tu ciudad cuál es la situación de la distribución del agua, las redes cloacales y los circuitos de la basura.
- Invitá a especialistas, políticos y ecologistas a tu escuela y debatí posibles soluciones para mejorar la calidad de vida en tu ciudad.



















